

INJUV

36



Septiembre 2021. Año 10. ISSN: 0719-2533

30 años del Instituto Nacional de la Juventud



INJUV
Ministerio de
Desarrollo Social
y Familia

Gobierno de Chile

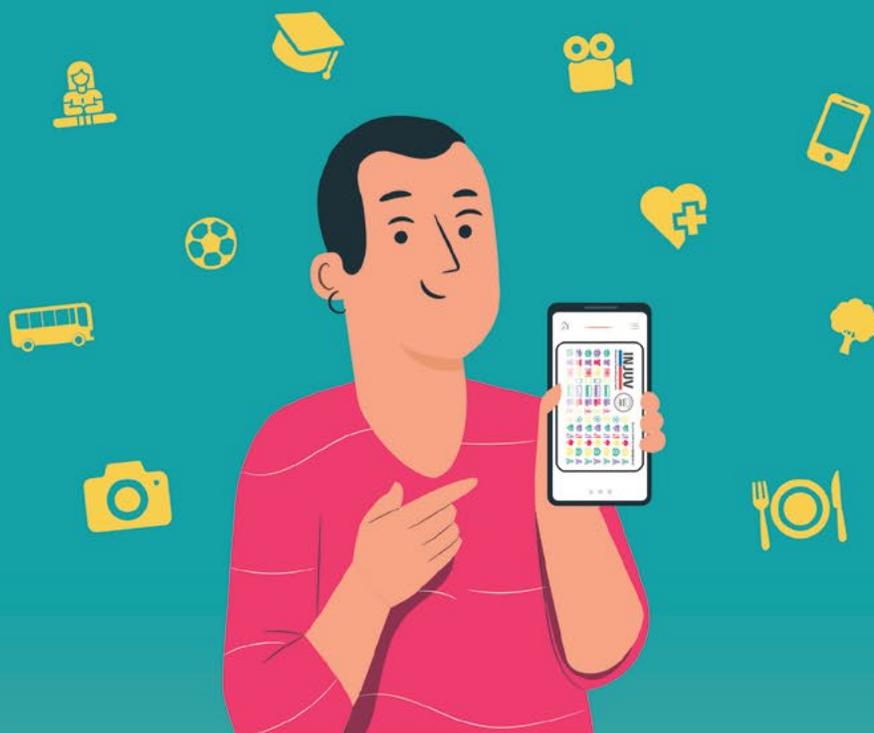
07 El nacimiento
y la niñez de INJUV.

13 Juventud
y comienzo de
la adultez.

16 Adultez y
proyecciones de INJUV
y las juventudes de Chile.

TARJETA JOVEN

Obtén tu **Tarjeta Joven digital** y accede a sus beneficios mostrándola desde tu celular en los locales adheridos.



Si tienes de 15 a 29, descárgala gratis ingresando tus datos en **www.injuv.gob.cl**

INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia





Editorial

LOS 30 AÑOS QUE SE VIENEN

RENATA SANTANDER RAMÍREZ
Directora Nacional del Instituto Nacional de la Juventud

El Instituto Nacional de la Juventud cumplió tres décadas y por definición ya dejó de ser joven. Ahora con 30 años a cuestas, este servicio se encuentra más maduro y con una enorme mochila de aprendizajes encima que vienen de todo el tiempo que se lleva colaborando con las juventudes. El trabajo en terreno, la adaptación a los cambios y el desafío de entender en profundidad un grupo etario tan diverso como lo son las y los jóvenes, han hecho que hoy este servicio cuente con una oferta programática cada vez más pertinente y que siga siendo el organismo del Estado que trabaja para las personas jóvenes.

Nadie podría decir que ha sido fácil. El camino se ha ido pavimentando con éxitos y tropiezos, pero que sin duda han contribuido a fortalecer al instituto, su equipo de funcionariado y su relación con las juventudes. Por eso hoy celebramos, pero al mismo tiempo trabajamos arduamente para consolidar la labor que se viene realizando y, por sobre todo, trazar las líneas del servicio que queremos entregar a futuro.

Nos encontramos en una etapa clave del Injuv, desde donde se definirá su

futuro y el trabajo con el que se avanzará durante los próximos años. Más allá de los alcances administrativos que esto conllevará, es importante centrarnos en lo que queremos conseguir: una política nacional de juventudes que las aborde desde sus distintas dimensiones a través de una perspectiva social, descentralizada, con énfasis en las regiones y en los desafíos que se vienen tanto para el país como para el planeta.

Medioambiente, causas sociales, igualdad de género, inclusión, salud mental, participación y sostenibilidad son solo algunos de los temas que impulsan las juventudes y de los que desde el Estado debemos estar haciéndonos cargo. Sobre todo a través de las perspectivas de las y los jóvenes. Porque no solo son la generación del futuro, sino que también lo son del presente.

Después de haber cumplido 30 años, es fundamental que pensemos en el servicio que nos gustaría entregar para los 30 años que se vienen. Esta es una invitación a que todas y todos participemos en la construcción del Injuv que queremos para las generaciones jóvenes que irán apareciendo con el tiempo. Pensemos en grande, tal como lo hacen las juventudes. ♻️

Contenidos

02 INTRODUCCIÓN

03 COLUMNA

INJUV: 30 años de juventud y madurez
Karla Rubilar

05 COLUMNA

Años y desafíos de juventudes
Andrea Balladares

07 ENTREVISTA

El nacimiento y niñez de Injuv
Francisco Estévez

10 ENTREVISTA

Pubertad y comienzo de la juventud
Paulina Fernández Fawaz

13 ENTREVISTA

Juventud y comienzo de la adultez
Nicolás Duhalde Correa

16 ENTREVISTA

Adultez y proyecciones de INJUV y las juventudes de Chile
Renata Santander

19 ARTÍCULO

Caracterización de la juventud a través de los 30 años: 10 indicadores juveniles
Jorge Rodríguez



REVISTA RT - INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD

Ésta es una publicación periódica del Programa Observatorio de Juventud del Departamento de Planificación y Estudios.

(* Pese a que en ciertas ocasiones se escriba en género masculino, el lenguaje utilizado en el texto refiere al género en su sentido amplio.)

Director Nacional: Renata Santander R.

Subdirectora Nacional: Gabriela Muñoz N.

Comité Editorial: Isabel Muñoz B; Rodolfo Westhoff M., Marcos Barretto M., Ignacio Becker B., Jorge Rodríguez R., Marcelo Hurtado R.

Editor General: Jorge Rodríguez R.

Asesoría Gráfica: Luis León S.

Diseño, Diagramación e Impresión:

Simple Comunicación
www.simplecomunicacion.cl

Periodistas: Isabel Muñoz B; Rodolfo Westhoff M.

Colaboradores: Marcos Barretto M., Marcelo Hurtado R., María Gabriela Evans E.

Fotografía: Christian Lemus R., Sergio Pavez P.

Instituto Nacional de la Juventud
Gobierno de Chile.
Agustinas 1564,
Santiago Centro.
Fono: (56-2) 26204700
www.injuv.gob.cl

Introducción

La RT36 es una edición muy especial para Injuv ya que viene a conmemorar el fin de la juventud y el inicio de la adultez de la institución. Para eso, la presente revista busca reconstruir parte de la historia institucional y los contextos de la juventud a partir de seis columnas/entrevistas. En primer lugar, una columna de la Ministra Karla Rubilar, quien repasa la historia de Injuv y reflexiona sobre las condiciones actuales de la juventud. En segundo lugar, una columna de Andrea Balladares, Subsecretaria de Servicios Sociales, quién se enfoca en la actualidad y principales líneas

de avance para fortalecer el servicio. Posteriormente hay cuatro entrevistas que buscan reconstruir la historia institucional a través de la palabra de cuatro Directoras/es que estuvieron en diferentes épocas. Todas las entrevistas buscaron indagar en el contexto que tuvieron que enfrentar las/los entrevistadas/os, analizando los principales problemas y desafíos de Injuv y caracterizando a la juventud para aquella época. El primer Director entrevistado fue Francisco Estévez, quien viene a dar testimonio de la niñez de Injuv, dando cuenta del contexto que enmarcaba a la institución en sus comienzos. Luego se entrevistó a Paulina

Fernández, Directora que estuvo entre 2005 y 2006, quien viene a repasar el momento en que el servicio entraba a su "adolescencia". Nicolás Duhalde es el siguiente entrevistado, Director que estuvo en la juventud e inicios de la adultez de la institución. Por último, se encuentran las palabras de la actual Directora Nacional, Renata Santander, quién da cuenta de los principales desafíos que tiene el servicio ahora que entra a la vida adulta. Finalizando la revista se presenta un artículo elaborado por el Área de Estudios de Injuv, el cual da una panorámica general de los principales datos que presenta la juventud en la actualidad. 



INJUV: 30 años de juventud y madurez



*Karla Rubilar Barahona,
Ministra de Desarrollo Social y Familia.*

En sus tres décadas de vida, el INJUV ha desarrollado una oferta que partió centrada en el entretenimiento y ha decantado en líneas de acción enfocadas en temas sociales, laborales y de salud física y mental.

En 1991 el Estado de Chile asumió un compromiso formal con los jóvenes de nuestro país y hoy, 30 años después, destacamos el trabajo realizado por el Instituto Nacional de la Juventud.

De una manera ejemplificadora, esta trayectoria refleja la evolución de lo que las y los jóvenes experimentan en sus propios procesos de crecimiento personal: afrontan desafíos que en un comienzo no saben cómo superar, privilegian la entretención en un momento de sus vidas y alcanzan con el tiempo una prodigiosa madurez que los lleva a asumir importantes desafíos personales y colectivos.

En sus tres décadas de vida, el INJUV ha desarrollado una oferta que partió centrada en el entretenimiento y ha decantado en líneas de acción enfocadas en temas sociales, laborales y de salud física y mental. Esto da cuenta tanto de su rol institucional como de la responsabilidad que han ido tomando los jóvenes en la construcción de un país que nos reclama mayor diversidad, justicia y participación.

Es cierto que, dada la propia naturaleza de la juventud, se nos exige ser capaces de interpretar los intereses particulares de cada generación de la manera más certera posible; y es cierto también que, por lo mismo, el INJUV debe redefinir el trabajo que

desarrollará en un futuro inmediato. Pero esto, lejos de representar una amenaza al rol que el Estado cumple con su juventud, significa un desafío que nos da un nuevo aliento para afrontar, de la manera que creamos más adecuada, los próximos años.

Soy optimista de Chile. Los jóvenes me hacen serlo. Lo digo porque me parece mucho más esperanzadora una juventud que es capaz de comprometerse con los cambios que el país demanda, que una indiferente a su devenir. Nuestros jóvenes están presentes, se comprometen, dicen aquí estoy, dejando en un pasado no demasiado lejano esa triste enunciación de no estar ni

Los jóvenes de hoy lo saben bien: solo la participación garantiza el éxito de los desafíos que nos imponemos. Del mismo modo, constatamos en base a la misma encuesta que esta participación se da en un contexto de fortalecimiento del compromiso de los jóvenes con la democracia.

ahí. Para el caso de como el INJUV ha respondido a esta nueva manera de estar en el mundo, destacamos los voluntariados y la participación ciudadana en materia cívicas y sociales; las capacitaciones laborales y el fomento al emprendimiento; y en temas de salud física y mental, los apoyos a través de charlas y talleres específicos y las activaciones que de manera periódica se llevan a

...Esta trayectoria refleja la evolución de lo que las y los jóvenes experimentan en sus propios procesos de crecimiento personal: afrontan desafíos que en un comienzo no saben cómo superar... y alcanzan con el tiempo una prodigiosa madurez que los lleva a asumir importantes desafíos personales y colectivos.

cabo para detectar tempranamente enfermedades como el VIH. Permítanme una última reflexión en torno al modo como la juventud ha enfrentado su relación con la sociedad. Como les comenté, durante varios años se usó el término “no estar ni ahí”, que reflejaba la ausencia de cualquier compromiso colectivo. Hoy en día, el INJUV desarrolla un programa llamado “Hablemos de todo”, cuyo objetivo es orientar, a través de la entrega de información libre de estigmatización, sobre temáticas asociadas al autocuidado, a iniciativas públicas disponibles, marcos normativos vigentes y derechos sociales. Y me quiero detener en lo que va implícitamente señalado en el nombre del programa: “Hablemos de todo”, es decir, reconozcámonos en nuestras diferencias, encontrémonos en los acuerdos y seamos capaces de construir un país de manera colectiva.

Según datos de la Novena Encuesta Nacional de Juventud de 2018 (de la que esperamos para este año una nueva versión), un 46% de los jóvenes declaró haber participado en alguna organización social. Es un número importante y que al mismo tiempo nos permite tener esperanza de un incremento en sus cifras. Lo relevante, en todo caso, es constatar como el compromiso de participación se impone al mero deseo de un cambio.

Los jóvenes de hoy lo saben bien: solo la participación garantiza el éxito de los desafíos que nos imponemos. Del mismo modo, constatamos en base a la misma encuesta que esta participación se da en un contexto de fortalecimiento del compromiso de los jóvenes con la democracia. Si en 2015 un 44% de la juventud manifestaba una preferencia por un sistema democrático, en 2018 esta cifra llegó al 55%. Creo entender que este compromiso alude en lo específico al sistema de gobierno que nos queremos dar. Y creo entender también que, respecto de esta materia, debemos seguir promoviendo la convicción de que la democracia, como espacio de participación, debate y acuerdos, es el mejor sistema que nos podemos dar como país. Mi llamado a los jóvenes en esta materia es a confiar en ella: Todas las deficiencias de la democracia solo pueden resolverse con más democracia. No hay un camino mejor que este y además, no hay un camino que represente de mejor manera lo que es el espíritu de la juventud, pues tanto la democracia como los jóvenes se fortalecen sobre la base de la libertad, el diálogo y la diversidad. ↻

Soy optimista de Chile. Los jóvenes me hacen serlo. Lo digo porque me parece mucho más esperanzadora una juventud que es capaz de comprometerse con los cambios que el país demanda, que una indiferente a su devenir.

Años y desafíos de juventudes

Creado en 1991, este organismo de servicio público es el encargo de colaborar en el diseño y planificación de todas aquellas políticas públicas relativas a los asuntos juveniles, gracias al trabajo de aquellos funcionarios(as) que han contribuido a la misión de crear e impulsar las políticas públicas de juventud del país durante todos estos años con una gran entrega y dedicación.



*Andrea Balladares
Subsecretaría de
Servicios Sociales*

El 12 de agosto celebramos el Día Internacional de la Juventud, para reconocer a todos aquellos jóvenes entre 15 a 29 años que son parte de los procesos de cambio. Además, este día, que fue instaurado en 1999 por la ONU, también tiene como objetivo generar conciencia de los problemas y desafíos que enfrentan y dar voz a sus iniciativas. De acuerdo al último Censo, en Chile hay más de cuatro millones de jóvenes, una generación que sin duda en los últimos años ha sido protagonista de importantes procesos de cambio en nuestro país.

Este 2021 tiene una mayor relevancia pues se cumplen 30 años desde la creación del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). Creado en

1991, este organismo de servicio público es el encargo de colaborar en el diseño y planificación de todas aquellas políticas públicas relativas a los asuntos juveniles, gracias al trabajo de aquellos funcionarios(as) que han contribuido a la misión de crear e impulsar las políticas públicas de juventud del país durante todos estos años con una gran entrega y dedicación.

Los logros y avances del INJUV han sido significativos, este año tendremos la décima versión de la Encuesta Nacional de Juventud. Esta herramienta ha contribuido a reflejar y analizar la situación de este grupo etario en diversas dimensiones, lo que nos ha permitido entender y conocer sus prioridades y necesidades.

En estas tres décadas de historia hemos transitado desde un enfoque centrado en la diversión a uno basado en la entrega de herramientas. Gracias a la entrega de éstas, los jóvenes han podido desarrollarse en distintos ámbitos cívico-sociales, laborales y de salud física y mental.

Este año sin duda en la dimensión cívico social, el voluntariado y la participación ciudadana estuvieron marcados por las elecciones y el proceso constituyente.

En la dimensión laboral, el INJUV entrega herramientas a través de capacitaciones y apoyo al emprendimiento. En toda su historia ha sido un promotor: fuimos pioneros en poner a disposición

de los jóvenes el acceso a internet de manera gratuita a través de los Infocentros, a lo largo de todo el país.

También contamos con los iNHub. Estos espacios de cowork constituyen áreas de trabajo colaborativo y asociativo completamente gratuitos, con toda infraestructura necesaria. En estos recintos se realizan actividades formativas, de asesoramiento, lúdicas, red de contactos y apoyo en el levantamiento de capital para financiar sus proyectos. Ya hemos inaugurado cinco y esperamos al terminar el año contar con siete.

En estos treinta años hemos apoyado incansablemente el emprendimiento. Hemos ayudado a miles de jóvenes a levantar sus proyectos, a través de la entrega de capacitaciones y fondos. Entre los muchos casos, uno de los

En estas tres décadas de historia hemos transitado desde un enfoque centrado en la diversión a uno basado en la entrega de herramientas.

Gracias a la entrega de éstas, los jóvenes han podido desarrollarse en distintos ámbitos cívico-sociales, laborales y de salud física y mental.

que hoy destacamos con orgullo es la empresa Algramo, la cual funciona bajo la consigna del “precio justo” y que hoy ya mira a expandir su negocio a nivel internacional.

A través de Campus Injuv, una plataforma de aprendizaje e-learning, queremos llegar a todos quienes busquen y/o necesiten capacitaciones con el objetivo de contar con las herramientas necesarias para el mundo laboral. Este año entregaremos 10.000 cupos para jóvenes de todo el país.

La salud física y mental también es prioridad y constantemente estamos trabajando por el bienestar. Es por eso que contamos con diversos talleres y también activaciones que permiten detectar enfermedades tempranamente, como el VIH. Sin embargo la pandemia nos trajo un nuevo desafío: llegar y contener a los jóvenes a la distancia. Es por eso que de manera virtual, través del programa “Hablemos de todo”, nos hemos preocupado de dar relevancia al autocuidado y bienestar, entregando información necesaria e iniciativas públicas disponibles, marcos normativos vigentes y derechos.

Así, se busca que las y los jóvenes estén informados, pero también que sean ellos mismos capaces de informar a sus pares acerca de las temáticas vistas a partir de productos propios de su lenguaje (videos de TikTok, cápsulas de YouTube, audios de WhatsApp, etc.). Para esto se organizarán periódicamente jornadas de formación y generación de contenido digital por jóvenes y para jóvenes. En el primer año de funcionamiento llegamos a casi 4 mil jóvenes de todo el país y pudimos apoyarlos especialmente en temas de salud mental y bienestar social.

Aún tenemos muchos desafíos que enfrentar y metas por cumplir. Los jóvenes no son solo aquellos que dan y se mueven por las causas sino que también necesitan de una sociedad que entregue más espacios y oportunidades, en donde puedan desplegar sus ideas, sus talentos, sus anhelos y sus necesidades. Son tantas realidades que enfrentan, un embarazo adolescente, abandonar los estudios, dejar su lugar de origen para ir a grandes ciudades en búsqueda de oportunidades, tener una discapacidad o vivir en un hogar con algún tipo de pobreza, entre muchas otras. Todo esto no hace más que que marca sus trayectorias e historia de vida.

Es por eso tenemos un deber de seguir avanzando en diferentes líneas, que permitan seguir fortaleciendo la institucionalidad del INJUV, a través de diversos mecanismos normativos, presupuestarios y programáticos que refuercen su quehacer. Para esto debemos continuar adecuando y fortaleciendo los programas, para que tengan pertinencia cultural, territorial, sean inclusivos con las diversidades, y aborden integralmente las preocupaciones y prioridades para una mejor calidad de vida y bienestar integral.

Son quienes nos recuerdan los desafíos y lideran las campañas mundiales para tomar conciencia sobre el cambio climático y el respeto por la diversidad y medio ambiente y tantos otros temas que estamos abordando como sociedad.

Ellos han estado ahí y nosotros tenemos que seguir contribuyendo por más años de INJUV al servicio incondicional de políticas públicas, programas e iniciativas para los(as) jóvenes de Chile. 

El nacimiento y niñez de INJUV

Cuando yo asumí como director del INJ tenía 37 años. Hubo algunas críticas en ese momento que dijeron que yo no era joven, ¿por qué estaba asumiendo ese cargo si no era joven?... pero tempranamente, apenas se puso el tema, lo que yo les señalé a los medios de comunicación que transmitían esta inquietud es que yo no representaba los jóvenes ante el gobierno, sino que yo representaba al gobierno ante los jóvenes... Esa era mi responsabilidad.



Francisco Estévez

Me puedes contar un poco sobre tu llegada al Injuv, en qué contexto se dio, qué problemáticas se estaban dando en ese momento, y cuáles eran los desafíos de tu cargo?

Yo llegué al INJ el año 1992, esa era la década, no era Injuv, cuando era Presidente Patricio Aylwin. Estaba entonces otro director que había tenido dificultades, sobre todo en los temas de sexualidad juvenil. La iglesia en ese momento se había manifestado crítica en los temas relacionados a la sexualidad juvenil. En ese entonces, los temas más aperturistas en ese campo se podrían considerar

como una situación complicada para el momento político que se estaba viviendo. Esa situación tenía tensionada la dirección anterior. Finalmente se produjo el cambio, asumí yo, y esos temas los pudimos abordar con responsabilidad y también con criterios de liberalismo y no de conservadurismo.

¿El problema que sucedía con el director anterior era por ser muy conservador, o al revés?

Al revés. Le hicieron una entrevista, en La Segunda parece que fue, donde una de las preguntas fue: ¿Si una joven le dice que es virgen?, él dice: “me

sorprendería”, respuestas de este tipo, que era más o menos lo que estaba pasando en ese momento. El llamado que hacía la juventud socialista a los jóvenes era la de bañarse con calcetines, que era una forma de decir para usar el condón. Todos esos temas eran temas que causaban cierto escozor en la posición más conservadora en el país, en los medios de comunicación, y también en la iglesia católica, y eso creó una tensión. Cuando yo asumí, estos temas eran parte del trabajo que yo tenía que hacer. Yo pienso que se hizo de una forma que no significara una resistencia tan fuerte, sino que un llamado a

entender los nuevos tiempos. A entender qué estaba pasando con el mundo de los jóvenes, con sus visiones, con sus culturas. Y creo que eso se hizo súper bien, en el sentido de que en ese momento el INJ vino a expresar lo que eran las demandas más sentidas en esa materia. Evidentemente existían otras situaciones que tenían que ver con la exclusión de muchos años de los jóvenes de la vida política, social, cultural y económica del país. A la vez la sensación de estar al margen, de no ser protagonistas de nada, de estar outsider.

Incluso, desde ese momento comenzamos a hablar de jóvenes, más que la juventud, porque las y los jóvenes representan también una diversidad, y había que entender esa diversidad. En todos los programas que el INJ tenía en ese momento como las Casas de la Juventud, la Tarjeta Joven, y otra serie de iniciativas que apuntaban no solamente a un trabajo de apoyo social, sino también de un reconocimiento cultural, del protagonismo joven. Ahora cuando yo asumí como director del INJ tenía 37 años. Hubo algunas críticas en ese momento que dijeron que yo no era joven, ¿por qué estaba asumiendo ese cargo si no era joven? ¿Si yo no representaba a los jóvenes?, pero tempranamente, apenas se puso el tema, lo que yo les señalé a los medios de comunicación que transmitían esta inquietud es que yo no representaba los jóvenes ante el gobierno, sino que yo representaba al gobierno ante los jóvenes. Eso era una diferencia bien importante porque los jóvenes tenían otra forma de representación directa... estudiantil, poblacional,

Yo sí creo que, habiendo avanzado tanto en la necesidad de una representación institucional del mundo de los jóvenes del país, creo, y esa es mi crítica, porque yo había promovido que el Injuv tuviese una calidad de Ministerio, que tuviese una calidad de institución pública mayor del punto de vista de su peso institucional, y eso no se logró.

etc., y no podía asumir el rol de representarlos, pero si representar al gobierno en la relación con los jóvenes. Esa era mi responsabilidad.

¿Cómo veías tu a los y las jóvenes en ese momento, y qué diferencias y similitudes encuentras con respecto a los y las jóvenes de hoy en día?

El diagnóstico en ese momento es que los jóvenes no estaban "ni ahí", esa era la expresión que se usaba, pero era una mala interpretación de lo que pasaba con el mundo juvenil. Lo que había era un desencuentro, y con una cierta forma de entender la política, o de entender las relaciones sociales, claramente los jóvenes no estaban "ni ahí". Pero eso no significaba que las y los jóvenes no tuviesen compromisos generacionales para hacer las transformaciones que el país necesitaba. Yo creo que en ese momento el INJ permitió la visibilidad del mundo juvenil. De hecho, yo propuse la creación del Informe Nacional de Juventud, que fue el primero que se hizo, y fue justamente para mostrar esta realidad social y cultural, compleja y diversa.

Si tu revisas la prensa de esos años, en general el INJ estaba muy activo, estaba muy presente, era un interlocutor en todos los temas que tenían relevancia social. Me acuerdo de un episodio complejo, porque cuando vinieron los Guns N'Roses a Chile, hubo una situación crítica en las puertas del Estadio Nacional, donde las puertas no se abrieron a tiempo y murió una joven aplastada contra las rejas. Ahí se gestó, como idea naciente, que era peligroso hacer los conciertos de Rock, que no se debieran hacer, incluso gente de gobierno estaba en esa posición. Nosotros nos opusimos completamente a eso, incluso más, abrimos las puertas para que se creara una Asociación de Trabajadores del Rock, bajo el alero del Instituto, para entender que lo que había que hacer era más bien disponer de las medidas preventivas y organizativas que evitara que una situación así se volviera a producir, pero en ningún caso reprimir el derecho de los jóvenes a expresarse también de manera artística, o de ir a los conciertos. Hoy, nadie podría sostener esa posición de no hacer un concierto de Rock. Nuestro rol siempre estuvo marcado un poco por la disidencia respecto a lo conservador.

Yo sí creo que, habiendo avanzado tanto en la necesidad de una representación institucional del mundo de los jóvenes del país, creo, y esa es mi crítica, porque yo había promovido que el Injuv tuviese una calidad de Ministerio, que tuviese una calidad de institución pública mayor del punto de vista de su peso institucional, y eso no se logró. No es que lo haya planteado para en el período que yo estuve, sino que al final de ese período, del 92 al 94, yo pensaba que sí existían las condiciones para avanzar hacia una institucionalidad de la juventud de mayor peso dentro del Estado. Por todo lo que había que hacer, por los distintos programas que había, era para un Ministerio. Y pienso que ahí fue un error, una consecuencia más bien de una orientación que no fue la mejor, tanto en nivel ejecutivo y del propio Instituto. Porque cuando nace el INJ, era exactamente igual desde un punto de vista de su relevancia, de su innovación, que el Sernam. Pero Sernam evolucionó hacia un Ministerio, y el Instituto no lo hizo. Yo creo que eso es un problema en el sentido que institucionalmente el Estado no tuvo la capacidad de darle el estatus necesario a esta entidad dentro de su institucionalidad. Pero también pienso que las juventudes políticas, las organizaciones sociales de la época, tampoco promovieron de una manera más activa de que eso fuera así.

Esa es mi percepción, de que lo que se había conseguido en términos de visibilización, en términos de imagen, en términos de logros, no se tradujo en un empoderamiento institucional del tema juvenil, con las implicancias que eso tiene en los presupuestos, y la implicancia que eso tiene en las prioridades programáticas de

los distintos Ministerios. Esa es mi percepción más crítica, de no haber trabajado posteriormente, luego de lo que se hizo de manera inicial, en la consolidación de una institucionalidad juvenil dentro del Estado que asumiera la diversidad y tuviese un empoderamiento efectivo y real de los distintos temas de juventud en lo que es la gestión gubernamental.

Fue la juventud quien marcó la pauta con el tema del estallido social ¿me puedes comentar de eso?

Lo que yo veo es que el tema juvenil debe estar presente en la nueva Constitución, y tiene que haber una mención expresa de los derechos de los jóvenes, hoy día eso es fundamental. Si eso queda así planteado, hay que ver de qué manera se hace, pero si eso queda planteado de una manera expresa, explícita, la implicancia de eso también va a hacer una implicancia institucional, o sea porque si tú le das una prioridad constitucional al tema

Me parece que ahora es el momento de hacerse cargo de esta deuda, que es una deuda social, política, cultural respecto de las y los jóvenes... y por lo tanto que esto constituya por decirlo así, un mandato constitucional.

jóvenes, la consecuencia de eso también debiera ser que, en la organización del Estado, y en su presupuesto, y en sus prioridades, el tema joven sea un tema principal. Me parece que ahora es el momento de hacerse cargo de esta deuda, que es una deuda social, política, cultural respecto de las y los jóvenes, y por lo tanto que esto constituya por decirlo así, un mandato constitucional.

¿Tienes algunas palabras finales que quieras decir?

A pesar de que ha pasado tanto tiempo, la historia de la generación que trabajó en el INJ de ese momento es de enorme validación de esa experiencia. No hay un sentimiento, en las personas que trabajaron en ese entonces, de haber hecho algo que no valía la pena, o que no tuviera sentido, o que no tuviera importancia, o que era marginal, porque no lo era en lo absoluto. Entonces, cuando yo te hablo, te hablo de toda esa generación de jóvenes ligados al mundo universitario, al mundo de la política organizada, a los jóvenes ligados a la cultura, que sentían que tenían un espacio donde podía canalizar sus inquietudes, no solo pedir cosas, sino que transformar las cosas, y creo que ese es el espíritu originario que tuvo el INJ y siento que con el tiempo eso se perdió. Ahora creo que esta el momento de una recuperación que tiene que partir de un convencimiento transversal respecto a esta prioridad, y eso debiera partir hoy día con un mandato constitucional. 

Francisco Estévez es Licenciado de Historia en la Universidad Católica de Chile. Actualmente trabaja en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos desempeñándose como Director ejecutivo

Pubertad y comienzo de la juventud

El instituto tenía dos líneas claramente establecidas: una de política pública y de incidencia hacia los demás servicios públicos, de cómo trabajar los temas de juventud, y, por otra parte, todo lo que tiene que ver con intervención, programas, y servicios directos a las y los jóvenes.



Paulina Fernández Fawaz

Me puedes narrar cómo fue tu llegada al INJUV, ¿cuáles fueron los principales problemas y desafíos que tuviste en tu gestión?

Llegué al Instituto a finales del año 1997, en un minuto que el instituto estaba en una crisis bien profunda. Por varias razones eso implicó una reformulación muy grande con el consecuente cierre de prácticamente todos los programas que se ejecutaban, aun cuando algunos de ellos estaban bien evaluados. El instituto introdujo en las políticas públicas determinadas líneas de trabajo que fueron traspasadas a otros ministerios. Por ejemplo, el tema de prevención de consumo de drogas que fue traspasado al CONACE, que hoy día es el actual SENDA, los primeros programas los hizo el INJUV. Los temas de sexualidad juvenil también. Entonces antes de

esta crisis había un plan nacional de juventud y un comité interministerial de juventud coordinado por el Instituto. El instituto tenía dos líneas claramente establecidas: una de política pública y de incidencia hacia los demás servicios públicos, de cómo trabajar los temas de juventud, y, por otra parte, todo lo que tiene que ver con intervención, programas, y servicios directos a las y los jóvenes. Yo creo que al comienzo de su creación estaban claras estas dos líneas. La crisis implicó una disminución importante del Servicio, en términos presupuestarios y programáticos. Bueno, en ese momento las preguntas eran ¿por dónde priorizamos? ¿qué vamos hacer? ¿Dónde agregamos valor?

En ese momento llegué al Departamento de Estudios como profesional. Su fortaleza estaba dada en la Encuesta nacional de juventud. La primera fue en 1994, y fuimos uno

de los primeros países de América Latina que aplicó una encuesta de esta magnitud. En paralelo también se aplicaban estudios en diversos temas, sin tener un eje que los articulara; por tanto, la pregunta era cuál era el aporte de este conjunto de información para el conocimiento de la realidad juvenil y para la toma de decisiones de políticas públicas. Cuando asumo la jefatura de este Departamento, período 2000- 2004, decidimos realizar un reordenamiento creando un Observatorio de Juventud cuyo eje fue la Encuesta Nacional de Juventud, y en base al análisis de los datos, definíamos los temas que eran necesarios de profundizar. Lo hacíamos mediante estudios, que eran alrededor de 3 a 4, para responder a las preguntas que la encuesta en términos cuantitativos no daba cuenta. Complementariamente, generamos coordinaciones con los sectores relacionados con los temas

que estudiaríamos con mayor profundidad. Por ejemplo, hicimos un estudio sobre deserción escolar que lo trabajamos de manera conjunta con el Ministerio de Educación. Respecto a la Encuesta de juventud, también generamos alianzas con el PNUD y otros especialistas para los ajustes al instrumento y generación de nuevos módulos. Así fue como incorporamos un módulo sobre subjetividad juvenil. Este era un tema que ya empezaba a aparecer con bastante fuerza porque las y los jóvenes en termino de ciertos indicadores habían mejorado su condición inicial al año noventa: el desempleo juvenil había bajado, aumentó la cobertura educativa, etc; pero de todas formas, había un malestar que se observaba a través de la información de la encuesta.

El instituto, por otra parte, en su lado más programático, trata de definir qué tipo de programas y ámbitos pudieran ser de interés para trabajar. Creo que el último esfuerzo masivo hasta que estuve allí fue la instalación de los Infocentros en todas las regiones para propiciar la alfabetización digital. Después de eso, si uno mira la cobertura de la oferta programática, la cobertura territorial, la cobertura de jóvenes, es muy baja respecto a la población juvenil de Chile.

Cuando fui Directora Nacional (2005 - marzo 2006), además de ordenar la casa, seguíamos en la reflexión sobre el rol principal del INJUV sin lograr que el gobierno, el Estado, fuera capaz de definir el rol del instituto en el ámbito de las políticas públicas, cual debía ser su valor agregado, porque era importante que esta institución siguiera existiendo. Y aún no salimos de esta reflexión, sin tomar una decisión. A mi juicio, dado el presupuesto que

tiene, el foco debiera ser el trabajar hacia el desarrollo de políticas públicas hacia la juventud, de manera coordinada con los demás órganos del Estado, cómo un órgano asesor y coordinador de una política nacional de juventudes. Que los servicios y ministerios tengan que necesariamente trabajar el diseño de los programas hacia la juventud con el INJUV. Es decir, ningún servicio, ningún ministerio, debiera ejecutar un programa hacia la población joven sin la visación técnica de una institución como el INJUV. Eso implica una especialización técnica, pero además una definición de qué institucionalidad se quiere para el futuro.

Entonces crees que el INJUV debiese potenciar un rol intersectorial que ayude y potencie la política pública juvenil pero no que sea el ejecutor de esta política pública... Claro, el Instituto debiera tener una política nacional de juventud, un comité interministerial de juventud. El Instituto posee datos que nadie tiene. Entonces, ¿cómo esos datos los transformo en orientaciones de política pública y en trabajo efectivo con los servicios y ministerios para la toma de decisiones? porque el dato por sí solo no te sirve de nada. En el ámbito programático, concentrarse en aquellas tareas que otro ente público no haría porque no está en sus atribuciones, por ejemplo, la alfabetización digital a través de los infocentros, la tarjeta joven, las casas de juventud, entre otras; y constituirse como un "laboratorio de innovación en programas hacia las juventudes", pudiendo traspasar al sector público que le corresponda su implementación como política pública.

Bueno, siguiendo con mi trayectoria en el Instituto, llegué a ser Directora ya que hubo una crisis en el Instituto. La

Directora que estaba duro 3 meses y medio, yo estaba en INDAP, y deciden que yo asuma la dirección. Vuelvo al instituto a promocionar una campaña de inscripción electoral. Esto porque ya en 2005 los datos demostraban que había una pérdida de interés de las y los jóvenes por participar en las elecciones. Era un tema relevante en ese tiempo y es también en la actualidad. Yo creo que estaba asociado con este malestar de los jóvenes a pesar de la mejoría de indicadores más macros como reducción de la pobreza, mejoramiento de los indicadores de empleo juvenil, aumento de la cobertura de educación superior, aumento de la cobertura de educación media, o sea, las condiciones de los años 90' de los jóvenes que ya habían cambiado bastante respecto a las condiciones del año 2005. Nosotros sentíamos que ese malestar se expresaba en la participación más política y social. La participación social de los jóvenes en organizaciones era baja. Y bueno, salimos a hacer la campaña.

Por otra parte, siendo el último año del Gobierno del Presidente Lagos, mi tarea principal era dejar todo ordenado, dado que era un año de cierre. Hubo un vuelco hacia dentro de la organización, y hacia afuera tratando de mostrar los logros y resultados. Primero, lanzamiento de los resultados de la Encuesta de Juventud, con presencia de todos los medios de comunicación escritos, radiales y TV. Segundo, desarrollo de la campaña de inscripción electoral a nivel nacional. Tercero, creamos el premio nacional de juventud, que continuó varios años después; creamos 4 categorías para destacar a talentos juveniles en distintos ámbitos. Consideramos que fue un hito relevante por la posibilidad de colocar a las y los jóvenes como actores sociales importantes y con gran capacidad de aportar e innovar. No es fácil abordar la

El gran desafío es que realmente el Estado pueda definir realmente qué es lo que se quiere con esta institucionalidad. En base a eso es el diseño organizacional, presupuestario y programático.

juventud como categoría social, ya que es un tramo etario amplio, de los 15 a los 29 años, siendo un ciclo de vida de muchas transformaciones, de necesidades distintas, de requerimientos distintos, ¿cómo una institución se hace cargo de un grupo etario de esa amplitud? Considerando que la política pública es sectorial, fragmentada: educación ve a las y los chicos como estudiantes, SENDA se relaciona con ellos y ellas desde las situaciones de consumo de drogas y alcohol: el Ministerio del Deporte los ve como deportistas, el Ministerio del Trabajo los ve como trabajadores, pero quien debería dar esta visión integral de lo que es la juventud, estoy convencida de que es el rol del Instituto Nacional de la Juventud. Permanentemente nos hacíamos estas preguntas, y tratamos de plasmarlo en las propuestas presupuestarias. Este debate, me parece que sigue totalmente vigente.

¿Y cuál crees que es mayor desafío que viene?

El gran desafío es que realmente el Estado pueda definir realmente qué es lo que se quiere con esta institucionalidad. En base a eso es el diseño organizacional, presupuestario y programático. Lo que no puede seguir ocurriendo, es seguir

en el dilema que ha tenido el instituto desde la crisis de 1997. Fue dura esa crisis, lo hiciste mal, entonces te castigo y te sanciono, y no te reconozco nada de lo que has hecho, no hay reconocimiento alguno; ¿qué institución pública en nuestro país, que ha tenido situaciones similares o peores que el Instituto, tuvo el desmantelamiento que tuvo el INJUV? Apuesto que ningún servicio público. Hay un tema de cuál es la relevancia que tiene para el Estado de abordar el tema de la juventud como un grupo social que tiene características distintas a un adulto o un niño. Esa construcción social de ver a las y los jóvenes como un grupo particular, con especificidades propias, se ha ido perdiendo, el Instituto fue perdiendo su capacidad de poner ese tema en el debate de las políticas públicas.

Hablaste un poco de cómo era la juventud en ese momento, ¿cómo sientes que ha cambiado la juventud desde el momento que estuviste hasta ahora? ¿cuáles eran los principales temas y principales prioridades que ustedes tenían?

¿Cómo veo yo a los jóvenes? Bueno, lo del estadiillo social y otras manifestaciones sociales, evidencia que ese malestar que hablamos anteriormente se fue agudizando sin una respuesta oportuna por parte de los gobiernos. Los logros de la década del 90 y 2000 no fueron suficientes para abordar ese malestar, evidenciado en las condiciones objetivas de vida, la fuerte desigualdad social, con las brechas de acceso y de calidad de servicios, los abusos, entre otros. Cuando realizamos en el año 2001 o 2002 el estudio cualitativo sobre deserción escolar, observamos una pérdida de valoración de qué era lo que efectivamente se podía lograr con seguir estudiando, pues tenían claridad de la tremenda brecha de calidad entre la

escuela pública, la que además dependía de la comuna donde se ubicaba respecto a la educación privada. Lo que fue pasando es que las brechas en la calidad y en el acceso a los servicios se fue acrecentando en términos de desigualdad. Y también una generación que empezó a ver los efectos del sistema en sus familias. Quienes tienen 29 o 30 años ven que sus padres y abuelos empiezan a jubilar y a tener una mala condición de vida por las bajas pensiones y una promesa no cumplida respecto al sistema de AFP. Los movimientos estudiantiles y lo que ocurrió en el estallido está fuertemente impulsado por las y los jóvenes, y su conversación ya no trata solo de ellos, respecto a cuestionar la calidad de la educación, las condiciones de la gratuidad, etc; sino que también empiezan a cuestionar qué es lo que ocurre al interior de sus familias y de sus personas cercanas cuando llegan a adultos mayores o a una adultez que se hace más complejo acceder a un empleo.

Recordar que no somos un Estado de bienestar social, como los países europeos. Este es un Estado que focaliza sus programas, servicios y beneficios sociales a quien lo necesita, entonces las personas que quedan fuera de la focalización tienen mucho menos acceso a servicios públicos gratuitos, o no lo tienen. El status social está muchas veces puesto en no necesitar del Estado. En los países desarrollados todos pueden acceder, independiente de su nivel socioeconómico, a los servicios que el Estado provee. No estamos aún ante un Estado garante de derechos.

Paulina Fernández es Socióloga, Magíster (e) en Sociología y en Gestión de Políticas Públicas. Cuenta con 25 años de experiencia laboral en diseño, gestión, implementación y monitoreo de programas orientados a la niñez, adolescencia y jóvenes

Juventud y comienzo de la adultez

Asumí súper chico el desafío, personalmente ya era un desafío demasiado importante ser muy chico para tener un cargo de Director Nacional, pero también era muy representativo producto de que sentía que hablaba el mismo lenguaje que los jóvenes.



Nicolás Duhalde Correa



Cómo fue tu experiencia como director de Injuv y qué problemas y desafíos fueron los más importantes?

Primero, fue una tremenda experiencia, era una institución de la cual había participado de alguna u otra manera. La conocía principalmente porque yo era vicepresidente nacional de la juventud de Renovación Nacional. Me tocó relacionarme con el resto de los partidos políticos a través del Injuv. Se hicieron varios encuentros entre los partidos, y se les dio un rol importante a los partidos políticos. Por lo tanto, yo conocía la institución desde adentro. Un día, yo trabajaba en otro organismo, y de repente recibo un llamado del Presidente y me pide que asuma de Director Nacional. En ese tiempo no era por alta dirección pública, sino que era por designación del Presidente. Yo tenía 26 años recién cumplidos. Creo que hasta el minuto soy el director nacional más joven que ha pasado por el Injuv. Asumí súper chico el desafío, personalmente ya era un desafío demasiado importante ser muy chico para tener un cargo de Director Nacional, pero también era muy

representativo producto de que sentía que hablaba el mismo lenguaje que los jóvenes. Creo que, en algunos casos, esa falta de sintonía era muy importante, sin embargo, en mi caso, por edad, por mi experiencia, sentía que había una sincronía muy importante entre mi discurso personal con lo que yo le podía entregar a la institución. Yo venía de un colegio subvencionado de Maipú, tenía creo una historia un poquito similar a lo que podía entregarle a la institución y poder sacar alguna idea. Como director traté de viajar a todas las regiones de Chile, creo que lo logré hacer en todas, y mi gestión quería que se involucrara principalmente en eso, en que era muy de terreno, muy de estar presente, y tomar dos o tres programas que para mí eran importante y desarrollarlos, construir un equipo desde adentro. Mi Subdirector fue Álvaro Pillado, el actual Subsecretario de Bienes Nacionales, con el cual somos muy amigos, y creo que se notó mucho en la institución que el director y subdirector se llevaban demasiado bien. Si hay algo que quisiera destacar del primer tramo de experiencia es que creo que debe haber una buena línea de trabajo entre el director y subdirector. En el caso nuestro se notaba

esa amistad, esa complicidad, que hacía que tuviéramos un trabajo en conjunto y donde la agenda no eran distintas, sino que eran muy similares, y había sintonía en lo que nosotros queríamos hacer y los cambios que queríamos incorporar en la institución. Por lo tanto, si hay algo que me gustaría destacar, uno, la edad que asumí que fue joven, lo segundo, un trabajo bien hecho desde adentro, y lo tercero, tratando de representarlos a todos, tratando de viajar mucho y tener presencia en regiones.

En esos viajes, en esa presencia en terreno ¿qué fue lo que tú viste, y qué fue lo que más te llamó la atención en cuanto a los desafíos que aún le quedaban al Injuv en ese momento?

Nosotros cuando asumimos se estaba implementando el programa Vive Tus Parques, nosotros somos lo tuvimos que implementar, ya que era una idea, tuvimos que implementarlo derechamente en el territorio. Con Álvaro viajamos a todos los parques nacionales del sur y norte de Chile donde se implementó este programa, y creo que ese sello de región, de sacar un poco la política de Santiago, incluso al menos de

las mismas capitales regionales, llevarlas hacia diferentes lugares para los jóvenes donde pudieran ganar un tipo de experiencia, creo que es lo que quisimos relevar dentro de nuestra gestión. Es decir que no solo la política pública juvenil se desarrolla en las grandes capitales y en las grandes ciudades, sino también se desarrolla en pequeñas localidades, en pequeños lugares, donde el impacto del Injuv puede ser incluso aún mayor que los grandes conos urbanos. Por ahí va un poco lo que nosotros queríamos marcar como gestión desconcentrada y territorialmente expandida a lo largo del país.

De ahí entonces asumo que una de las principales problemáticas que ustedes estaban viendo era el tema de la centralización, ¿pero esto era un tema más general? ¿o el Injuv era particularmente también era centralizado?

Muchas tomas de decisiones, así como el desarrollo de algunos programas lo hicimos a nivel local. Por ejemplo, teníamos un programa que se llamaba Escuelas de Ciudadanía donde principalmente tratamos de relevar el rol de los partidos políticos y el rol de la política en organizaciones juveniles. Es por eso que hicimos este programa que era la posibilidad de que los jóvenes al interior de los colegios realizaran elecciones, como las elecciones nacionales, pero que eligieran distintos proyectos que se implementaban dentro de sus colegios. Entonces los cabros de los colegios entendían la importancia del voto, que un curso hiciera de Tricel, de que cada voto, de que cada proyecto que uno votase cambiaba su entorno escolar, entonces creo que también al expandir los programas del Injuv a las comunas y a los barrios daba cuenta que esta pequeña institución llamada Injuv, esta pequeña organización gubernamental, quizás con menos recursos que muchas otras, tiene la capacidad de transformar,

porque tienen impacto las cosas que hace el Injuv. Creo que ahí hay una decisión política tremendamente relevante en cuanto a hacer que el Injuv tenga territorialidad y que sus programas tengan la mayor cantidad de cobertura posible para su implementación.

Cuando dices que fueron a los territorios con las Escuelas de Ciudadanía, con Vive Tus Parques, ¿Cómo fue la recepción de los jóvenes, estaban motivados en participar, tenía alguna especie de crítica hacia los partidos políticos?

Lo que encontramos fue mucha participación ciudadana, hicimos un par de encuestas nacionales. A nosotros nos tocó lanzar la 7ma ENJ, la lanzamos en el Centro cultural palacio La Moneda, la que decía que el joven chileno tenía un alto grado de participación social, pero con una altísima desconfianza hacia los partidos políticos, altísima desconfianza institucional gubernamental. Entonces como institución gubernamental, ¿cómo íbamos a llegar a ofrecer un programa a los jóvenes? Dada mi juventud les hablaba con un discurso muy similar. Las actividades de voluntariado tenían una alta participación, y los jóvenes querían mucho las actividades de voluntariado. Hicimos también un programa con todas las organizaciones de voluntariado a nivel nacional. Lanzamos un programa llamado desafío clave que lo hicimos con SocialLab y otras instituciones más para poder apoyar a los jóvenes que participaban en ONGs. Ellos presentaban su idea y podían recibir un financiamiento y un co-financiamiento por parte nuestra. Entonces, a aquellos jóvenes que no tenían idea que existía esta institución del gobierno les decíamos “aquí hay un fondo para que tu organización de voluntarios pueda funcionar”, y, la verdad de las cosas, es que tuvimos muy buena recepción cada vez que hicimos algo con los voluntarios. Además, los llamamos para

desastres naturales, por ejemplo, hicimos un programa que se llamaba Jugados por el Toconao ya que en ese tiempo hubo un aluvión en el norte y todos los voluntarios los movimos nosotros. Levantamos el pueblo a través del voluntariado, realizamos cuadrillas de voluntarios.

Entonces, destacamos de la gestión, uno, el tema de voluntarios; dos, organizaciones sociales juveniles, la ENJ te demostraba que había muchos jóvenes que participaban en organizaciones juveniles, bueno, había que decirles que había un fondo para voluntarios por si ellos quieren participar, fondos deportivos, fondos sociales. Mostrarles que no solo la actividad social es actividad política, sino que también hay actividades como organizarse entre sí, como Juntas de Vecinos, ideas, emprendimientos. Bueno, mil formas que tienen los jóvenes para organizarse, y de esas mil formas podían tener un apoyo a través del Injuv.

¿Hay algo que se debió haber trabajado más, o algo pendiente que creas que se pudo haber seguido explorando?

De los programas que implementamos me hubiera gustado que todos hubieran seguido creciendo. Lamentablemente los cambios de dirección a algunos los bajaron, a otros los subieron. Pero creo que el de Escuelas de Ciudadanía es lejos uno de los más bonitos, que los muchachos de colegio puedan entender la importancia de las elecciones nacionales en su propio establecimiento educacional, y creo que ahí había un espacio tremendamente importante que se podría haber seguido desarrollando, que es principalmente la vocación pública y electoral de los jóvenes entendiendo la importancia de las elecciones. Más hoy día en Chile cuando se está volviendo a discutir si el voto puede ser obligatorio o no, creo que programas como ese serían tremendamente relevantes.

Pasando al segundo tema de esta entrevista, ¿cómo ves tú a la generación de jóvenes con que tuviste que trabajar en comparación con la de hoy en día y en comparación a las generaciones pasadas (como la de los 90', por ejemplo)?

Con las generaciones de hoy en día no creo que existan grandes diferencias, mas allá de que hace 8 años atrás la juventud ya estaba muy empoderada. Se veía venir que había un descontento social bien importante, todo hacía prever lo que está sucediendo hoy día. En donde sí creo es que hubo muchas diferencias en lo que vivió la institución en comparación a los años anteriores. Había muchas diferencias entre lo que se esperaba del Injuv. Los primeros directores enfrentaron una situación totalmente distinta. Es clave la edad. Si tú haces un seguimiento de las edades de los directores es muy relevante. Los más antiguos no tenían un correlato con la edad juvenil. Yo creo que hacia atrás hay mucha diferencia. Pero lo que venía hacia adelante era bien evidente acerca de su funcionamiento, ya había un descontento con los partidos políticos, ya los jóvenes se organizaban en torno al voluntariado y organizaciones, ya los temas valóricos estaban marcando la agenda, entonces era bien llamativo porque la encuesta lo estaba expresando.

O sea, la participación en organizaciones sociales se ha mantenido, los que dicen que no tienen ninguna identificación política paró de bajar, el 2018 se rompió esa tendencia.

Lo que si nosotros sacamos en ese tiempo en la 7ma ENJ que no había salido antes es el tema de los NINI, los que no trabajan ni estudian, creo que fue la primera vez que se preguntó y se ha mantenido esa pregunta, aunque creo que es más de Desarrollo Social que del Injuv, creo que debería haberse enfocado más de allá.

Francisco Estévez me contaba cuales fueron los problemas que enfrentó como director, y uno de los problemas más graves fue el tema valórico, de sexualidad, hablar de condón era complicado. Me llama la atención como van variando las temáticas, y eso me parece muy interesante.

Yo no me compliqué con los temas valóricos, hicimos las mismas acciones que teníamos con el MINSAL, que era básicamente repartir condones, dar charlas de sexualidad, no nos complicamos mucho. Y no nos complicamos porque hay un tema de sintonía con lo que nosotros queríamos transmitir como gestión. Me acuerdo una vez en una reunión de todos los directores nacionales en La Moneda, todos llegaron formales y con corbata y yo llegué con zapatillas y desarmado, yo tenía 26 años, cómo iban a esperar que llegara con corbata. No nos complicamos mucho con ese tipo de temas. Tratamos de ir a la mayor parte de la Universidades, fuimos a todos los debates de la 7ma ENJ, después que la presentamos a nivel nacional, fui por todas las regiones presentándola, y la presentamos a todas las universidades que pudimos acordar, la Chile, la católica, la de Talca. Con las federaciones también, se sentaba el presidente de federación al lado mío y comentábamos la encuesta, y fue súper entretenido porque se daban debates, análisis mirando a la cara a la gente desde los lugares donde nosotros queríamos hacer la actividad pública, que eran las universidades. Ahí no nos complicó en ningún punto de vista el hecho de: "ah no, es un organismo de gobierno", no, eran otros cabros que querían comentar el trabajo que habíamos hecho. Creo que ese lanzamiento estuvo bien entretenido producto de lo que pudimos mostrar a nivel nacional, después lo fui a presentar a nivel de Consejo de Ministros de Juventud, creo que fue en República Dominicana esa vez, y ese año la ONU hizo una actividad de jóvenes y fui a presentar la 7ma ENJ a la ONU en Nueva York.

Eso fue muy potente porque es la segunda encuesta más antigua de Latinoamérica después de la de España si no me equivoco.

Creo que ciertas políticas del Injuv hay que rescatarlas, gobierno que ha habido ha mantenido la ENJ, y creo que esa cuestión tiene un valor tremendamente relevante. Si él Vive tus Parques sigue siendo relevantes para todos, porque los que lo crearon, dentro de los cuales me incluyo, dieron un punto en algo importante. Y bueno, si el resto de los demás programas no continúan y han ido cambiando, bueno, está bien y es parte de la política, pero por lo menos hay programas que se han manteniendo en el tiempo, creo que eso también es un valor importante para el Injuv e importante para el resto de los que están en la institución.

¿Algunas palabras finales o algo más que quieras comentar?

Simplemente si se puede rematar afirmando un par de cosas que me parecen interesantes. Lo primero es que creo que esta institución es tremendamente relevante, creo que no se le puede quitar un peso al trabajo que tiene el Injuv. Creo que la vinculación del injuv hoy debería ir girando más hacia voluntarios, hacia organizaciones sociales y civiles de jóvenes, darle ese carisma social y también político. Creo que la institución debería relevar aún más el trabajo político que se puede desarrollar. Creo que el Injuv puede ser un muy buen canal para poder canalizar ciertas inquietudes de un grupo de jóvenes bien importantes. Ahí hay un rol que se debe seguir cumpliendo. 

Nicolas Duhalde, abogado, magister en Gobierno y Administración Pública por la Universidad Complutense de Madrid, España. Y postitulo de Gerencia Publica por la Universidad de Chile. Actualmente jefe de gabinete de la subsecretaria de redes asistenciales.

Adulthood and projections of INJUV and the youth of Chile

Una de las principales problemáticas bajo ese análisis previo, tiene que ver precisamente que hoy día, en el año 2021, enfrentamos no solamente cambios importantes a nivel social, sino que también las y los jóvenes chilenos requieren de una institucionalidad que les genere confianza.



Renata Santander

¿Qué problemáticas y desafíos ves en el INJUV actual?

Uno de los principales problemas de nosotros como institución tiene que ver precisamente con que somos una institución. Históricamente el rol del Injuv es poder brindarle insumos al poder ejecutivo respecto a la generación de políticas públicas con enfoque en juventud. Entonces la que era inicialmente nuestra misión se ha visto un poco desviada, modificada, con todas las buenas intenciones, con el objetivo de poder generar distintas instancias y programas que lleguen finalmente a los jóvenes. Porque en algún momento, imagino yo, se debe haber observado que las cosas no avanzaban tal cual se habían planificado. Entonces, una de las principales problemáticas bajo ese análisis previo,

tiene que ver precisamente que hoy día, en el año 2021, enfrentamos no solamente cambios importantes a nivel social, sino que también las y los jóvenes chilenos requieren de una institucionalidad que les genere confianza, creo que ese es nuestro mayor desafío, somos la única institución pública todavía en el año 2021 que trabaja temáticas juveniles y no tenemos aún la confianza de los y las jóvenes para que puedan acercarse a nosotros como primera fuente en temáticas juveniles. Ni tampoco tenemos la confianza de los sectores ni públicos y ni privados para que nos hagan las consultas pertinentes cuando se trata de problemáticas juveniles. Por tanto, creo yo que el principal problema tiene que ver precisamente con eso, no sé si con la credibilidad, sí con el posicionamiento que hemos tenido históricamente. Creo que hoy día es un desafío enorme poder

volver a posicionarnos como la institución que trabaja las temáticas juveniles y que seamos finalmente un referente tanto para nuestros beneficiarios que son las y los jóvenes, como también en el intersector con distintos servicios públicos. Que nos vuelvan a mirar como un referente de generación en aquellas iniciativas que tiene que ver con jóvenes. Eso creo que es uno de los principales problemas que enfrentamos hoy día. Dos, otro problema no menor tiene que ver con la modernización de nuestra institución. Somos, insisto, la única institución pública que trabaja con y para los jóvenes. Nuestra institución este año 2021 cumple 30 años, 30 años que parecieran 60, o incluso 90 respecto al funcionamiento interno del Injuv. Es un funcionamiento aún muy burocrático, muy al estilo de los 90. Creo que nunca hubo una modernización institucional que

nos permita trabajar como se trabaja hoy día. Trabajar, por ejemplo, en plazas libres donde el trabajo colaborativo al interior de la institución sea el centro es lo que nosotros queremos proyectar hacia afuera, y lo que queremos proyectar a nuestros propios beneficiarios. Hoy día el nivel central del Injuv está en la misma casa donde ha estado toda la vida, estos 30 años, que es una casa súper poco amigable para los jóvenes. Es una casa súper antigua que no invita finalmente a hacer, ni a decir, ni a participar en instancias del Injuv. Yo en varias ocasiones les he contado a varios de los directores que pasaron por acá, y también a funcionarias y funcionarios, que yo pasaba por afuera del Injuv y decía: "cómo el Injuv puede estar en esta casa". No daban ganas de pasar, consultar, ni preguntar absolutamente nada, porque insisto, la estructura no te permite, no te invita a ser parte de esto que nosotros precisamente deberíamos impulsar que es finalmente poder atraer a las y los jóvenes a nuestra institucionalidad. Ese creo que es el segundo gran problema que hoy en día enfrentamos como institución, el poder modernizarnos desde adentro para así poder proyectar también un funcionamiento distinto, propositivo, moderno, que finalmente incluya a todos y todas en estos procesos de cambio y de consulta que son tan necesarios sobre todo considerando el Chile en el que vivimos hoy.

Cuando me hablabas de generar confianza como uno de los dos problemas más importantes, ¿a través que de qué mecanismos están pensando generar esta confianza? Porque es difícil cambiar ese paradigma porque es algo más cultural.

Hay dos confianzas que creo yo hoy día nos falta ganarnos. La primera tiene que ver con la confianza interna, es decir de la institución en general respecto a la conducción en particular de esta dirección nacional. Y para ello lo que estamos haciendo fue instaurar ampliados donde

comunicamos y transmitimos lo que íbamos haciendo a cada uno y una de los funcionarios Injuv. Esto con el objetivo que se puedan sentir parte de, puedan sentir también el trabajo que estamos haciendo desde la dirección nacional y desde las direcciones regionales que es tan importante, y finalmente puedan participar, comentar y opinar respecto a cómo se ha ido desarrollando al interior la institucionalidad. Y hacia afuera, que es lo más complejo creo yo, tiene que ver precisamente con poder entregar lo que las y los jóvenes esperan de nosotros, ¿cómo hacer eso? Primeramente, teniendo instrumentos de medición que nos permitan diagnosticar de forma oportuna, ¿porqué de forma oportuna? porque creo que hoy día nuestra institución tiene muchos instrumentos de medición, muchos instrumentos que finalmente capturan y recogen el sentir ciudadano. Creo que lamentablemente estamos utilizándolos para generar programas e iniciativas absolutamente a contratiempo. Creo que eso es algo a subsanar para poder conectar de alguna u otra forma con las necesidades inmediatas de la juventud. Un insumo no menor que vamos a tener es la 10ma ENJ, la que nos va a permitir levantar esa información y rápidamente, en un plan de acción que ya estamos generando, reactivar y reformular mucho de los programas que hoy día tenemos, y eso también es parte de la modernización de la institución propiamente tal. Muchas veces nos quedamos con que hay que seguir haciéndolo así porque siempre se hizo así, yo creo que muchas veces esa premisa nos impide movernos, nos impide modernizarnos, y creo que lo que hay que hacer hoy día es sentarse a escuchar. El objetivo es poder canalizar esas problemáticas y hacerlas parte de la oferta programática que el Injuv debiese entregar. Oferta programática que, además, de alguna u otra forma, encuadrarse en nuestro foco que debiese ser generar políticas públicas con enfoque de juventud. Hoy día, insisto, nuestros esfuerzos y

la mayoría de nuestros recursos están enfocados en iniciativas y programas que muchas veces no responden al origen del Injuv, que es poder entregar insumos al ejecutivo para la generación de políticas públicas. Creo que deberíamos enfocarnos también en ello y de esa forma poder aceptar de una u otra forma que no somos una institución que tenga los recursos necesarios para llegar a todos y todas las y los jóvenes a los cuales nos deberíamos enfocar, por tanto, tenemos que generar distintas alianzas y distintas instancias para volver a nuestro rol articulador, a nuestro rol coordinador de los distintos servicios públicos. Esto para que esos servicios públicos, sobretodo sectoriales, que sí tienen los recursos para llegar a la mayor cantidad de población, puedan hacerlo. Finalmente, que cada uno de ellos tenga integrado en la generación de sus políticas públicas enfoques de juventud, lo que nos va a asegurar una reducción de los costos que hoy día estamos teniendo como instituto, además de poder llegar a muchos más jóvenes a lo largo de nuestro país.

¿Cómo vez a la juventud de hoy y que principales características crees que tiene esta generación en comparación a las generaciones anteriores y las que podrían venir?

Yo veo a las juventudes actuales como una juventud nacional absolutamente floreciente. Creo que hubo un tiempo de generaciones anteriores que finalmente estuvieron en reflexión, o en resguardo, o guardadas, o preparándose, o estudiando, que finalmente hoy día, en este año 2021, las podemos ver por primera vez florecer. Y es un proceso súper bonito, súper lindo, que nos ha tocado a nosotros desde el Injuv de forma bien directa. Creo que todos los cambios que nuestro Chile requiere fueron precisamente empujados y posicionados a través de las y los jóvenes que marcharon, de las y los jóvenes que se atrevieron a salir a la calle con distintas consignas, y que finalmente hoy día vemos traducido

en algo que muchos adultos y personas de la tercera edad jamás pensaron: el cambio de una constitución. Yo creo que ese es uno de los mayores logros históricos de una generación que cada día está más ambiciosa, que cada día quiere ser más parte de esto social, de esto cívico. Yo creo que independientemente de las posturas políticas predominantes o minoritarias, creo que se ha dado algo sumamente importante que es volver a discutir de política, no verlo como algo tabú, sino como algo que nos pertenece a todos. El poder sentir finalmente en las calles que se daba ese ambiente cívico de contraposición de posturas, de pensamientos, era una cuestión que a mis 30 años no había visto nunca, y que de verdad da orgullo. Yo muchas veces he comentado con amigos y familiares, hoy día uno camina por las calles y escuchas a la gente hablar de política algo que no se daba hace mucho tiempo atrás, e insisto, es algo que instauraron los jóvenes y es algo que finalmente es un logro de esta generación que floreció y lo hizo para bien. Otro logro, además de poder contar con una Asamblea Constituyente, que además es paritaria, un gran logro, tiene que ver con la inserción de distintos temas valóricos que hoy día para nosotros los jóvenes no son tabú, a diferencia de generaciones anteriores. Hoy día el tema del matrimonio igualitario dentro de la población juvenil entre los 15 y 29 años no es tema, el tema del aborto libre tampoco lo es, o es muy poco, hay algo que se está generando que tiene que ver con el no juzgar la posición del otro, y eso creo que es una de las cosas más sanas que pueda haber en una democracia, que pueda haber en una sociedad, el no juzgar a otra persona porque piensa distinto a mí, o porque tiene una posición distinta. Abrir nuestras mentes para escuchar opiniones distintas es algo que no había visto en mis 30 años, menos en conversaciones de calle o en la locomoción colectiva, en el metro uno siempre escucha las conversaciones del al lado, o en la micro lo mismo, y te das cuenta que finalmente la política es parte de las conversaciones diarias de la

gente. Hoy día la gente comenta lo que está pasando en la constituyente, comenta las elecciones presidenciales que se nos vienen. La gente quiere hacerse parte, y nosotros los jóvenes también. A través de una participación juvenil potente se logró modificar la constitución. Algunos con algunos objetivos, otros con otros objetivos, pero modificar esta constitución, y hacerse parte del plebiscito apruebo/rechazo fue el primer paso para decir "bueno, luego de ganar el apruebo, somos parte de esto y tenemos que hacernos cargo". Ahí rompemos varios mitos, como, por ejemplo, que las juventudes somos irresponsables. Creo que dejamos más que en evidencia que no es así, votamos en su gran mayoría apruebo, y bueno, luego nos volvimos a hacer parte y votamos por la constituyente. Hoy día vemos que más del 60% de las y los constituyentes so sub 40, lo que significa que son generaciones de recambio. Además, son personas independientes que también invitan a una regeneración política, de personas normales y sin apellidos, de personas comunes y corrientes, como tú o como yo, como los que están leyendo esta revista, y eso también es parte del querer hacerse parte que es uno de los sellos de esta nueva generación de jóvenes.

¿Tienes algunas palabras finales respecto al futuro de la juventud, el rol que el Injuv va a tener que cumplir ahí? ¿Qué ves para la institución ya en esta etapa adulta?

Este año 2021 cumplimos 30 años como institución, y efectivamente pasamos a hacer una institución "adulta". Es por eso que solamente veo cosas positivas para el Injuv. Creo que es la etapa de maduración en la cual podemos asentarnos, podemos evaluar todo lo que hemos hecho hacia atrás y podemos reformular en vista y consideración de esta nueva sociedad que tenemos, de estos nuevos jóvenes que hoy día participan de forma distinta, que hoy día necesitan que el Estado los apoye de forma distinta y para eso el desafío es enorme. Es enorme porque vamos a tener que hacer un proceso

de escucha importante, vamos a tener que hacer una reformulación importante. Finalmente, vamos a tener que volver a los inicios del injuv, pero con una mirada mucho más moderna que tiene que ver con el poder generar, a través del trabajo colaborativo, un trabajo que aporte y llegue, primero a una mayor cantidad de jóvenes en general, y dos, que nos permita generar políticas públicas con enfoque de juventud, que es para lo que nosotros estamos mandatados.

Se vienen cosas buenas, yo espero que durante este periodo de dirección se generen los primeros indicios para poder generar una estructura institucional un poco más robusta. Esperamos poder volcarnos hacia un cambio institucional que nos permita poder generar distintos programas que vayan mucho más acorde, que vayan en pos de la generación de políticas públicas más coordinadas. Es por eso que esperamos poder cambiarnos a la Subsecretaría de la Niñez, con el objetivo de que en un futuro próximo esa Subsecretaría pueda cambiar de nombre y volverse la Subsecretaría de la Niñez y la Juventud. Así, se trabajarán las políticas públicas de manera mucho más coordinadas, siendo más eficientes con los recursos públicos, y pudiendo trabajar con el ciclo completo desde la niñez hasta la juventud en general. Se nos vienen grandes desafíos, esperamos poder cumplir con la mayor cantidad de ellos. Esperamos poder posicionar al Injuv, sobre todo en estos años que se nos vienen, como un Instituto que realmente represente a las y los jóvenes, y que realmente pueda identificar y representar lo que nuestras juventudes necesitan. ↻

Renata Santander es científica política de la Universidad Diego Portales, magíster en Gestión de Gobierno de la Universidad Autónoma de Chile y diplomada en Política y Género en la Universidad Alberto Hurtado. Antes de asumir como Directora Nacional de Injuv, se desempeñaba como Jefa de Gabinete de la dirección Nacional del Instituto de Previsión Social.

Caracterización de la juventud a través de los 30 años: 10 indicadores juveniles

Jorge Rodríguez

A modo de preámbulo, se presenta un extracto de alguno de los datos que se presentaron en la publicación “30 años de Injuv: Nuestro aporte en estas tres décadas al desarrollo de las juventudes de Chile” (Injuv, 2021). En particular, se presenta la caracterización general, la cual da cuenta cómo ha evolucionado la juventud en cuanto su crecimiento como población, las zonas donde viven y la nacionalidad que poseen. Además, se presenta un dato de trabajo, otro de salud sexual y reproductiva, y uno de participación en organizaciones sociales.

Tabla N°1: Porcentaje de jóvenes respecto a la población total del país.

1992	2002	2017
27.3%	24.3%	23.4%

Fuente: Censo 1992; 2002; 2017.

Si en 1992 la juventud representaba poco más de un cuarto de la población total (27.3%), en 2002 ese porcentaje baja tres puntos porcentuales (24.3%) y en 2017 sigue disminuyendo alcanzando un 23.4% de la población.

Según las proyecciones del Censo 2002–2050 en base al Censo 2017, para el año 2021 debería haber 4.288.805 jóvenes correspondientes al 21.8% de la población proyectada para este año.

Tabla N°2: Porcentaje de jóvenes según la zona en donde viven.

	1992	2002	2017
Urbano	83.9%	88.0%	89.9%
Rural	16.1%	12.0%	10.1%

Fuente: Censo 1992; 2002; 2017.

Respecto a las zonas donde viven los jóvenes, se observa un aumento de la juventud urbana desde 1992 hasta hoy en día. Si en 1992 un 83.9% de los jóvenes vivían en zonas urbanas, en 2002 el porcentaje se eleva a un 88% y en 2017 alcanza un 89,9%.

Tabla N°3: Porcentaje de jóvenes que declaran tener otra nacionalidad distinta a la chilena.

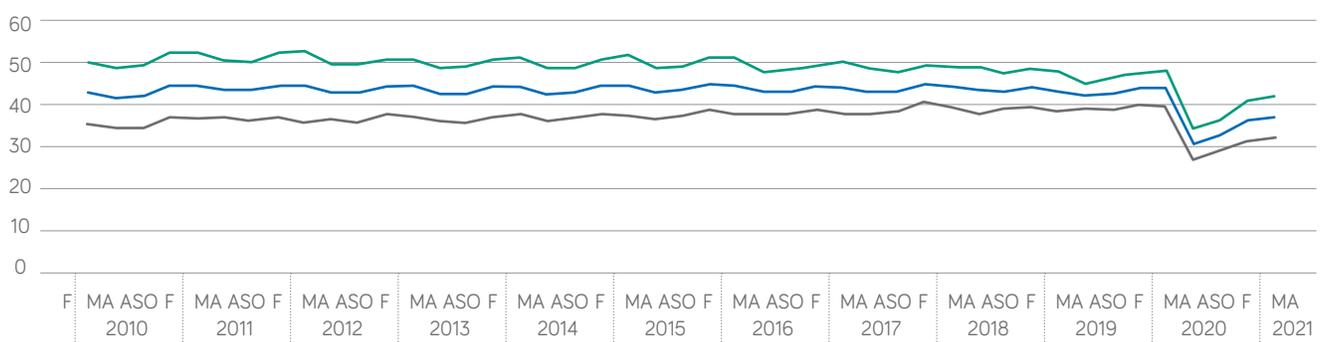
	2015	2018
Jóvenes nacidos fuera de Chile	2.4%	5.1%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2015; 2018.

Entre 2015 y 2018 el porcentaje de jóvenes que declararon tener otra nacionalidad distinta a la chilena creció a más del doble, pasando de un 2,4% a un 5,1% (ENJ 2015; 2018).

Gráfico N°1: Tasa de ocupación juvenil por sexo 2010-2021.

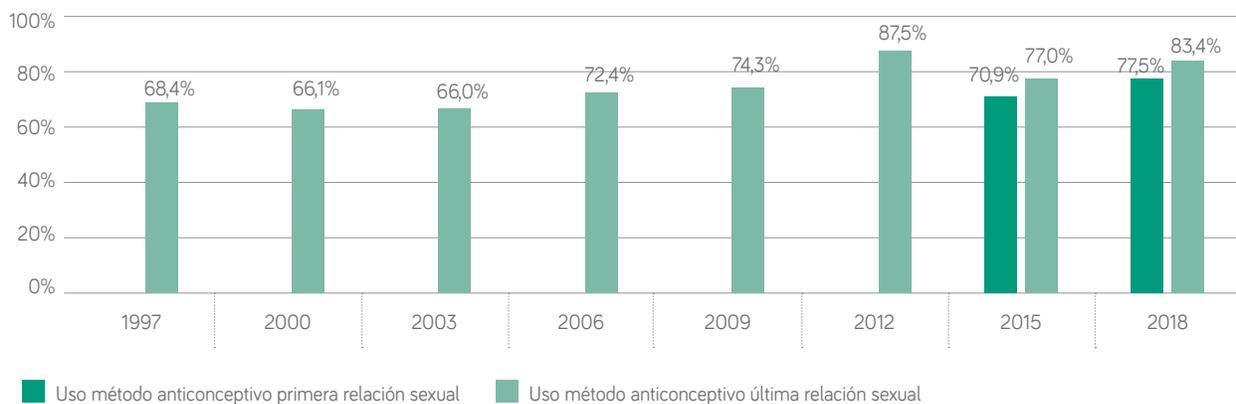
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2010-2021 (series trimestrales cada año).



Posterior al 2020, luego de la pandemia mundial, la ocupación se desplomó hasta un 20%. En la actualidad la ocupación está subiendo. Si se compara la ocupación por sexo, se observa que son las mujeres jóvenes quienes siempre han tenido menores porcentajes de ocupación en comparación a los hombres.

Gráfico N°2: Uso Método Anticonceptivo primera y última relación sexual

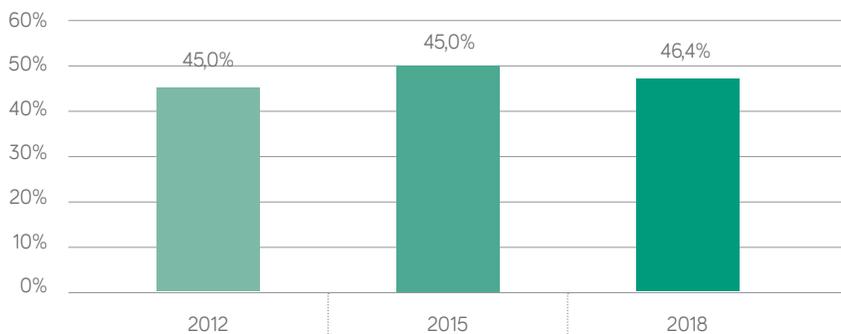
Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 1997-2018.



Uno de los ámbitos en el que los y las jóvenes han mejorado sus indicadores es en el del uso del método anticonceptivo. El porcentaje de jóvenes que ha usado estos métodos en su última relación sexual ha ido en franco aumento desde 2003. 2012 fue el año en donde hubo más jóvenes previniendo embarazos y/o enfermedades (87,5%). El año 2018 este porcentaje llega a un 83,4%. Desde 2015 que la Encuesta Nacional de Juventud además mide la prevención en la primera relación sexual. Al respecto, se observa que el porcentaje aumentó de un 70,9% el 2015 a un 77,5% el 2018.

Gráfico N°3: Porcentaje de jóvenes que declaran haber participado en alguna organización social en los últimos 12 meses.

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2012-2018.



Prácticamente 1 de cada 2 jóvenes dice haber participado en alguna organización social entre 2012 y 2018. 2015 fue el año en donde más se reportó participación.

El año 2018 este porcentaje llega a un 83,4%. Desde 2015 que la Encuesta Nacional de Juventud además mide la prevención en la primera relación sexual. Al respecto, se observa que el porcentaje aumentó de un 70,9% el 2015 a un 77,5% el 2018.

Hablemos de todo

Te invitamos a hablar de los temas que más te preocupan sin estigmas ni tabúes.



[HABLEMOSDETODO.INJUV.GOB.CL](https://www.hablemosdetodo.injuv.gob.cl)

   @INJUVCHILE

INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia





TRANSFORMA PAÍS

La plataforma que te conecta con oferta de voluntariado seguro y/o remoto.

VOLUNTARIADO.INJUV.GOB.CL

   @INJUVCHILE

INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

